

**FORO DIAGNÓSTICO PARA LA REFORMA CURRICULAR DE LA  
LICENCIATURA ESCOLARIZADA DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA, UNAM**

**MTRO. RAÚL CARBAJAL CORTÉS**

22 de enero de 2012

SECRETARÍA GENERAL

2012 FEB 22 PM 15:06

U.N.A.M.  
FACULTAD DE ECONOMÍA

**Economía y ciencias sociales: la importancia de los estudios inter y multidisciplinarios.**

**Reflexiones sobre la enseñanza multidisciplinaria**

La relación que guarda la ciencia económica con el fundamento de la racionalidad en la conducta de los individuos y sobre la cual se centra el desarrollo de la corriente principal del pensamiento económico, implica la necesidad de revisar constantemente estos supuestos sobre los cuales se toman decisiones de trascendencia económica y social, basar la política económica en este tipo de racionalidad individualista solamente muestra que la economía en su corriente principal acarrea serios problemas de concepción.

El estudio de los fundamentos filosóficos que hay detrás de todo sistema de pensamiento es un requisito obligado en la enseñanza de la economía, sin embargo si bien se observa que en el transcurso de la carrera se ven escritos de autores que abordan la filosofía económica y metodología, no existe una enseñanza sistemática de esta vertiente de las ciencias sociales.

En un contexto donde el mundo está sujeto a grandes transformaciones y conmociones, el concebir la enseñanza de la economía exclusivamente en que los paradigmas dominantes y los cuales son los que delimitan la instrumentación de medidas que afectan las condiciones

de vida de una gran parte de la población mundial, entonces algo anda mal en estos paradigmas dominantes.

Las contradicciones entre las visiones de la racionalidad egoísta e individual requieren reflexiones profundas, y una investigación detallada y crítica a través de la filosofía, esto dará sustento y reforzará la multidisciplinariedad que conlleva conjugar en un análisis riguroso la economía y la filosofía.

Desde el nacimiento de la ciencia económica hasta nuestros días, con mayor o menor interés, diversos autores han retomado la discusión de la relación entre la filosofía y la metodología, como componentes importantes a estudiar en la ciencia económica, sin embargo los estudios, salvo de precisar el límite de los contornos de la economía, no se han traducido en una comprensión cabal de cómo en base al reconocimiento de que los principios económicos que se sustentan en la racionalidad egoísta, no son lo idóneo para solventar los problemas económicos y sociales, y que ello conlleve a soluciones realmente efectivas que trasciendan los esquemas teóricos planteados y se presenten como opciones efectivas de políticas públicas.

Cabría preguntarnos si está suficientemente discutido lo anterior desde la filosofía y como a partir de esto se puede entender los paradigmas neoclásico, junto con todas sus variantes, el estructuralismo latinoamericano, el pensamiento marxista y el keynesiano. Que se tiene que decir sobre las políticas prácticas basadas en concepciones filosóficas que ponen en duda el comportamiento efectivo de los agentes, al menos en una visión sumamente restringida como es la del individuo racional y egoísta en las vertientes neoclásica, keynesiana, cepalina y marxista.

Si se quiere realmente incidir en la formación de los economistas que deban asumir responsabilidades en la conducción de la política económica, y participar decididamente en el debate sobre los problemas y las alternativas de solución para el país se deben revisar y entender las bases de la ciencia económica.

El esfuerzo que se pide para reposicionar a nuestra Facultad pasa necesariamente por la revisión crítica de nuestros paradigmas en función de las necesidades propias del país, es decir poner el conocimiento de la ciencia económica en la práctica y subordinarla a la verdadera resolución de los problemas nacionales, ello se logrará si logramos tener claridad sobre los fundamentos de la ciencia económica tal y como se ha estado estudiando y enseñando.

Es necesario aprovechar el enorme recurso humano que tenemos en nuestra Facultad, por supuesto mejorar las condiciones materiales, y como eje central establecer los canales necesarios para lograr acuerdos mínimos que permitan renovar la enseñanza empezando por someter a una revisión crítica los fundamentos de la ciencia económica.

Estamos en presencia de una de las más persistentes y profunda crisis económica, cuyas consecuencias y soluciones están lejos de terminar, se reconoce que ha fracasado las opciones que ha presentado la corriente principal, tanto en su elaboración como en su aplicación, el debate debe plantearse en nuevos términos, incluidos los fundamentos de las corrientes de pensamiento dominantes, y a través de las nuevas concepciones revisadas, sin despegarnos de la realidad concreta, proponer caminos alternativos que superan la depresión generalizada.

Se reconoce que, para enfrentar la crisis mundial, los países han respondido con políticas keynesianas de carácter anticíclico, sin embargo a pesar de ello sigue prevaleciendo la concepción de que la racionalidad de los individuos egoístas definen el comportamiento de los mercados, mientras no superemos esas concepciones por otras con la misma rigurosidad científica, a la luz del estudio de filosofía económica, seguiremos regresando una y otra vez de un paradigma y hacia el otro.

No podemos permitir que se pase de largo esta oportunidad de revisar los fundamentos de la ciencia económica en su individualismo metodológico y normativo, para ahora si sentar las bases de una reflexión amplia sobre los fundamentos conceptuales y, a la par, que caminos se deberá seguir para encauzar, a buen puerto, la enseñanza de la economía.

En la agenda de la discusión debe estar el grado de multidisciplinariedad que deberá contener la enseñanza de la economía, como se reconoce existe la iniciativa de acercar la historia con la economía bajo una óptica diferente, en ese sentido hay que avanzar en proyectos con otras Ciencias Sociales como Ciencias Políticas, Contaduría y Administración, Filosofía y Letras y también con las Ciencias Naturales y exactas para reforzar este nuevo cambio tan necesario, sin embargo lo central es empezar por establecer con claridad cuales son los fundamentos de nuestra ciencia para ello la revisión de los supuestos y la lógica de las corrientes dominantes empieza por la reflexión filosófica y metodológica profunda.

La orientación interdisciplinaria no debe estar centrada exclusivamente en el posgrado sino debe abrirse también a la licenciatura, y si bien una propuesta de incorporar en la curricula la enseñanza de las Políticas Públicas como una vertiente de la política práctica, esta estará acéfala y volveremos a caer en las tentaciones de la teorías y planteamientos que no han resuelto efectivamente los problemas que dicen solucionar, si antes no ponemos en el tapete de la discusión los fundamentos de la economía y los mismos fundamentos que dan lugar a estas nuevas concepciones de lo que se conoce en políticas públicas el “Gobierno y Asuntos Públicos” que dan pie a la formación de especialistas en la elaboración, diseño, evaluación, control e implementación de programas de gobierno.

El reto de la revisión de los fundamentos de los paradigmas es central en el desarrollo de la ciencia económica en México, contamos con el material humano y tenemos las condiciones materiales, además de una conciencia clara de que la ciencia está en constante mutación, lo que faltaría es llegar a los consensos para su implementación y que signifiquen realmente un aporte a la solución de los problemas nacionales.